

Date Accepted: August 11 2016

Date Published: August 17 2016

Cruzando Fronteras Genéricas: La Serie Carvalho de Manuel Vázquez Montalbán

Swati Babbar

University of Delhi, India, swatiebabbar@gmail.com

Follow this and additional works at: <http://ir.lib.uwo.ca/entrehojas>



Part of the [Spanish Literature Commons](#)

Recommended Citation/Citación recomendada

Babbar, Swati (2016) "Cruzando Fronteras Genéricas: La Serie Carvalho de Manuel Vázquez Montalbán," *Entrehojas: Revista de Estudios Hispánicos*: Vol. 6 : Iss. 1 , Article 2.

Available at: <http://ir.lib.uwo.ca/entrehojas/vol6/iss1/2>

This Literature Article is brought to you for free and open access by Scholarship@Western. It has been accepted for inclusion in *Entrehojas: Revista de Estudios Hispánicos* by an authorized administrator of Scholarship@Western. For more information, please contact tadam@uwo.ca.

Cruzando Fronteras Genéricas: La Serie Carvalho de Manuel Vázquez Montalbán

Abstract/Resumen

Resumen

Este trabajo trata de un estudio de las novelas de la Serie Carvalho, del escritor español Manuel Vázquez Montalbán, publicadas entre los finales de la dictadura de Franco y la llegada de la democracia en España. Manuel Vázquez Montalbán, un prolífico escritor que exploró con éxito diversas formas de escritura: poesía, teatro, novela, ensayo, periodismo, es también considerado el precursor del género de la novela neo-policíaca en España. Al igual que todas sus obras, sus novelas policíacas también plantean preguntas acerca del problema político, social y cultural que enfrentaba la sociedad española en ese momento histórico. Estas novelas son crónicas de la realidad socio-política de España. Utilizando la fórmula de la novela policíaca como una estructura en torno al cual se organiza construcciones culturales, Montalbán logra sobrepasar los límites de la policíaca en su manifestación tanto clásica como negra. Su serie detectivesca redefine el alcance de la novela policíaca mediante la incorporación de diversos efectos ideológicos y literarios que le permiten crear una nueva obra, que se disocia con todo lo antiguo y se presenta como libre de las características tradicionales del género policíaco. Este artículo es un intento de estudiar las características distintivas de su detective ficticio Pepe Carvalho y su transcendencia para el proyecto cultural de Montalbán.

Keywords/Palabras clave

Novela Neo-policíaca, Vázquez Montalbán, la Serie Carvalho, Memoria

Creative Commons License



This work is licensed under a [Creative Commons Attribution-Noncommercial 3.0 License](http://creativecommons.org/licenses/by-nc/3.0/)

Este trabajo trata de un estudio de las novelas de la Serie Carvalho, del escritor español Manuel Vázquez Montalbán, publicadas entre los finales de la dictadura de Franco y la llegada de la democracia en España. Manuel Vázquez Montalbán, un escritor prolífico de mucho éxito, ha experimentado con diversas formas de escritura: poesía, teatro, novela, ensayo, periodismo, al mismo tiempo que se le considera el precursor del género de la novela neo-policíaca en España. Al igual que todas sus obras, sus novelas policíacas también plantean preguntas acerca del contexto político, social y cultural que enfrentaba la sociedad española en ese momento histórico.

Manuel Vázquez Montalbán utiliza la fórmula de la novela policíaca como una estructura en torno al cual organiza construcciones culturales y creativas que sobrepasan los límites de la forma. Su Serie Carvalho redefine el alcance de la novela policíaca mediante la incorporación de diversos efectos ideológicos y literarios que le permiten crear una nueva obra. Se disocia de las convenciones genéricas y se presenta como libre de características tradicionales del género policial. Este artículo se enfocará en analizar cómo el autor trasciende las limitaciones del género policiaco a través de la caracterización distintiva de su detective ficticio Pepe Carvalho. Este estudio está centrado en las novelas: *Tatuaje*, *La soledad del manager*, *Los mares del sur*, *Asesinato en el Comité Central* y *La rosa de Alejandría* que fueron publicadas entre los años 1974 y 1984. Durante el periodo de la llamada transición a la democracia en España (1975-1982) todos los actores políticos, entre ellos el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), el Partido Comunista de España (PCE) y el Partido Popular (PP), llegaron a un acuerdo en 1978: la Guerra Civil y la dictadura subsiguiente se someterían a un "pacto de silencio" para mantener la estabilidad social, económica y política del país. Aguilar Fernández recalca que al terminar la dictadura "no se rehabilitó simbólicamente a los vencidos de la Guerra Civil ni a los

represaliados por el franquismo; las fuerzas políticas de la recién estrenada democracia no aprobaron una condena de la dictadura; y algunas de las cuestiones delicadas del pasado fueron, cuidadosamente, alejadas del debate político". (344)

Moreno Nuño describe este pacto de silencio como "una política activa de omisiones, faltas y negligencias sobre la memoria de la Guerra". (58) El pacto de olvido fue un acuerdo informal supuestamente para olvidar los abusos políticos del pasado, incluidos los fratricidios masivos que se produjeron durante la guerra civil y la opresión de la época franquista, con el fin de evitar la repetición del conflicto civil sangriento. (Encarnación 2008; Keene 2007)

En este contexto, es de notar que cada una de las novelas de la Serie Carvalho ofrece al lector un nuevo aspecto del proceso de la transformación cultural de la sociedad española. Es decir, el cambio de una sociedad represiva hacia una sociedad súper capitalista y posindustrial con sus problemas consecuentes de delincuencia, corrupción, drogas, desempleo y sobre todo la transformación moral de una sociedad que había perdido su memoria histórica. El autor toma una postura crítica ante esta cultura de amnesia y utiliza varias estrategias para resistirla. Al mismo tiempo, Vázquez Montalbán también resiste la obliteración política y cultural de la memoria de los vencidos en el contexto del llamado Pacto de Silencio. Me gustaría postular que estas estrategias de resistencia se ven reflejadas en la obra de Vázquez Montalbán a dos niveles – tanto en los temas tratados en las novelas como en la caracterización de la figura protagonista principal del detective.

Muchos críticos describen las novelas policíacas de Vázquez Montalbán como posmodernas, ya que conscientemente desdibujan las distinciones entre la ficción popular y "la Literatura". Al mismo tiempo, la serie Carvalho se convierte para Vázquez Montalbán en un sitio para organizar y escenificar las experiencias del

pasado y del presente. El autor recurre a algunas características de la novela detectivesca (detective, crimen, investigación, resolución), pero inserta otras características originales como la intertextualidad, el gusto extraño del detective por la gastronomía, su acto idiosincrático de quemar libros, así como las múltiples referencias culturales como las canciones populares de la época. Estos elementos, a mi modo de ver, contribuyen a crear un nuevo trabajo que se presenta libre de los vínculos tradicionales del género con el objetivo no sólo de entretener sino también de educar a los lectores. Esto es claramente una de las características principales de la novela neo policíaca. La novela neo policíaca se puede considerar un género híbrido que combina toques del populismo de izquierda y la crítica socio-política con elementos del periodismo de investigación, la crónica y el realismo. Los escritores de la novela neo policíaca emplean la intertextualidad en su obra que transgrede tanto las fronteras genéricas como las discursivas al incorporar la cultura popular, la teoría literaria, la ideología de la izquierda y la crítica socio-política. Además del propósito político de estos escritores, se narra la vida cotidiana de los centros urbanos en los que se ubica la novela, retratando los eventos mundanos, las vidas de las personas comunes y famosas y la crisis humana. Por ende, podríamos decir que la novela neo policíaca es más política e izquierdista que la novela negra/*hardboiled* americana. Su detective es una centinela que se expone a la crueldad y la corrupción presente en la sociedad. La novela neo policíaca retrata la vida de su detective de una manera minuciosa y contiene un análisis profundo de las luchas de los grupos marginales.

A pesar del éxito comercial que tienen las novelas detectivescas de Vázquez Montalbán, ellas van más allá de mero deleite ya que presentan un retrato crítico de la sociedad española que muchas veces es más importante que la propia resolución del crimen.

Para estudiar las características de Pepe Carvalho que contribuyen a trascender las limitaciones del género policiaco, intentaría una comparación con el modelo que le sirvió a Montalbán como inspiración, que es Philip Marlowe de Raymond Chandler, para primero resaltar las idiosincrasias presentes en Pepe Carvalho y después reflexionar sobre el significado de éstas.

Philip Marlowe y Pepe Carvalho ambos son personas comunes y corrientes. Carvalho es una persona común que se preocupa por el dinero y por su vejez. Como Marlowe, Carvalho tampoco tiene poderes omnipotentes como Continental Op de Dashiell Hammet que puede dominar el grupo entero de criminales. Ambos perseveran a pesar de los peligros y las amenazas incluso cuando están amenazados de peligro. El oficio de un detective privado le resulta mucho más fácil a Carvalho en comparación con sus oficios anteriores: de un militante del Partido Comunista en sus días estudiantiles y un agente de la CIA que es el sospechoso del asesinato de Kennedy en la primera novela de la serie *Yo Mate a Kennedy*. Carvalho, igual que Marlowe, está consciente de sus defectos. Ambos aceptan que tienen un papel positivo en la sociedad que es el de revelar las injusticias prevalentes. Como menciona Carvalho: “Los detectives privados somos tan útiles como los traperos. Rescatamos de la basura lo que aún no es basura. O lo que bien visto podría dejar de ser considerado basura” (Vázquez Montalbán, *Los Mares* 14). Ambos critican el desarrollo económico lo que según ellos no siempre conduce al progreso y la vitalidad. Vázquez Montalbán, como Raymond Chandler, describe el entorno que rodea al detective Carvalho. Chandler crea la impresión de Los Ángeles como un lugar corrupto. Vázquez Montalbán también revela la corrupción que se manifiesta en todas las secciones de la sociedad barcelonesa y muestra que la sociedad está en proceso de decadencia.

Aunque hay muchas similitudes entre Carvalho y Marlowe, es la idiosincrasia de Carvalho la que lo hace completamente diferente de otros detectives contemporáneos de la novela negra. Es importante notar que el autor le crea como un personaje imbuido en un profundo sentido de deber socio-político.

A diferencia de los detectives de la novela negra, Pepe Carvalho mantiene una relación con un cierto grupo de personas como su asistente-cocinero Biscuter, su informante limpiabotas, Bromuro, y su novia prostituta Charo. No es un solitario sin lazos familiares como Marlowe, que no tiene amistades sino sólo conocidos. Sin embargo, las relaciones que mantiene Carvalho con estas personas no son de tipo sentimental, sino humano. Carvalho y Charo tienen una relación estable de casi veinte años, donde observamos el mutuo respeto y cariño. Carvalho trata a Charo con mucha dignidad. Comparte su vida con ella en el sentido real – la acompaña a los mejores restaurantes, le trae regalos desde el extranjero, van al cine juntos e incluso van a París. Siempre la protege en momentos de peligros. A lo largo de la serie, vemos que muchas veces considera la posibilidad de casarse con ella. Charo siempre rechaza su propuesta porque ella sabe que para Carvalho esta relación no está basada en el verdadero amor sino en la conveniencia. Charo llega a esta conclusión solo porque Carvalho es incapaz de expresar sus sentimientos hacia sus amistades. Sin embargo, Charo siempre está agradecida porque Carvalho le da la oportunidad de llevar una vida normal.

Otra persona que está agradecido con Carvalho es Biscuter, su cocinero-ayudante. Es otro ejemplo de un ser marginado al que Carvalho ayuda para que pueda llevar una vida digna. Biscuter también le sirve a su maestro con todo su alma. Él se preocupa por la salud de Carvalho y Carvalho se preocupa por su bienestar

económico. Carvalho abre una cuenta de ahorros a nombre de Biscuter. Además, celebran juntos las fiestas familiares como las navidades.

Bromuro, un limpiabotas de oficio sirve a Carvalho como un informante. Carvalho también mantiene su amistad con Bromuro al que da dinero a cambio de nada solo por compasión. Incluso, Bromuro muere en la cama de Carvalho debido a una enfermedad. Carvalho asimismo ayuda a su tío, el hermano de su padre, mandándole cinco mil pesetas dos veces porque pensaba que su padre lo habría hecho igual.

Las conversaciones entre Carvalho y sus amigos desempeñan un papel muy importante para narrar el pasado socio-político y la actualidad de España. En los párrafos que siguen discutiré varios ejemplos que prueban esta afirmación.

Bromuro “ganaba la vida como correveidile o vendiendo barajas pornográficas o haciéndose el gracioso explicando el uso y abuso que los poderes ocultos hacen de los bromuros”. (Vázquez Montalbán, *Tatuaje* 15) Según Bromuro, durante el Franquismo se ponían bromuro en el agua y el pan que consumían los españoles para hacerles atontar. Esto se hace evidente en la siguiente excerpta de la novela *La Soledad del Manager*: “¿Por qué te crees tú que Franco duró tanto? Porque estábamos como atontados y era del bromuro que nos echaban en el agua y en el pan”. (Vázquez Montalbán 471-483)

Bromuro también protesta el hecho de la desmemoria que fue prevalente durante aquella época cuando dice que “Saber historia está en descrédito. La gente vive al día y apenas tienen en cuenta lo que pasó ayer. La gente con memoria no tiene sitio en este mundo”. (Vázquez Montalbán, *La Rosa* 254-255) Esta afirmación refleja cómo la gente después del final de la dictadura se negaba a recordar su historia doliente y preferían involucrarse en una cultura hedonista promovida por el capitalismo.

En la cita que sigue, Charo expresa su disgusto con la situación económica de España. Vemos que Carvalho le pregunta a Charo cómo le va el negocio, ella responde de la siguiente manera: “Mal. Hay una competencia de no te menees. Con eso de la crisis económica se han puesto a joder hasta las monjas” (Vázquez Montalbán, *Los Mares* 25). Así que, podemos decir que la reflexión de la situación socio-política ocupa un lugar trascendental en la Serie Carvalho.

Las conversaciones entre Carvalho y Biscuter también sirven para registrar la realidad de aquella época. En el siguiente fragmento de la novela *La Soledad del Manager*, ambos discuten la situación tensa y peligrosa de España:

Desde la ventana Carvalho contempla el aumento de la tensión Ramblas arriba y a su lado Biscuter se quejaba de lo peligrosa que se está poniendo la ciudad.

- Y aún esto es tranquilo, jefe. ¿Se imagina Bilbao? ¿San Sebastián? ¿Madrid? Los del Grapo y la ETA secuestrando. Los de la derecha disparando contra manifestantes. Y lo de los abogados. Quieren así desestabilizar la situación.

- Desestabilizar, Biscuter.

- Y eso ¿qué quiere decir exactamente, jefe?

- Creas la sensación de que el poder no controla la situación y de que el sistema político no sirve para garantizar el orden.

- Y eso ¿en favor de quién?

- Casi siempre en favor del propio poder, que así obtiene coartadas y cheques en blanco para hacer lo que le pasa por los cojones y como le pasa por los cojones.

- No hay derecho, jefe. Habría que colgarlos a todos. O mejor dicho: a pico y pala. A pico y pala los ponía yo. ¡Me cago en la mar! ¡ Los pies!. (Vázquez Montalbán 1271)

La novela tiene muchas instancias que describen una atmosfera de incertidumbre, que estaba experimentando la sociedad española. Las conversaciones entre Carvalho y los otros personajes de la novela cuentan la realidad socio-política de España.

Observamos que Carvalho no es un típico detective de la novela negra, es decir, una figura solitaria. Cabe mencionar que no es solo esta característica de establecer relaciones sino también su idiosincrasia de quemar libros y su afinidad hacia la gastronomía que resiste el encasillamiento. El crítico Joan Ramón Resina sobre las características de Pepe Carvalho menciona que:

A diferencia de precursores como Sam Spade y Philip Marlowe, o los comisarios Maigret y Barlach, quienes convierten los hábitos tradicionales de su clase en virtudes profesionales, Carvalho adopta los ritos de la burguesía en un vano intento de vencerla en su propio terreno. La sastrería de estilo, la alta cocina, el tabaco de calidad, el paladar de catador, el domicilio en un selecto distrito residencial, la suntuosidad desahogada de encender el hogar en cualquier época del año (...) son gestos sustitutos, es decir, altamente simbólicos. (119)

Parece que Carvalho adopta los mismos valores para criticar los ideales burgueses desde dentro. Tanto la gastronomía como los libros representan dos aspectos muy importantes de la cultura. Por lo tanto, su actitud hacia ambos o hacia las necesidades de la producción cultural merece un estudio detallado y no de forma superficial. Sería un error limitarse en la apariencia de este personaje que muchas veces parece gracioso porque existe un significado más profundo en su caracterización. Él es una figura

contradictoria, un ex agente de la CIA, un ex comunista, que tiene su casa llena de libros para quemar. Él es un hombre que se burla de la cultura, pero cocinar, que en sí mismo es un acto cultural. Tal caracterización le ayuda a Vázquez Montalbán a romper el género e ir en contra de la naturaleza fórmula del género.

La idiosincrasia de Carvalho le distinguen de cualquier otro detective de la novela negra. El siguiente fragmento recalca la importancia que la gastronomía tiene para el detective:

Tenía la necesidad de guisar un rato mientras daba vuelta al asunto en la soledad de su casa y tenía solucionado el cierre del día con la promesa de una buena cena. Compró rape y merluza fresca, un puñado de almejas y mejillones, algunos langostinos. De sus brazos colgaban las bolsas de plástico blanco llenas de tesoros y recorrió el apacible despertar vespertino del mercado. (Vázquez Montalbán, *Tatuaje* 16)

Vemos que Carvalho siente la necesidad de cocinar bien. Para él, ir a Boquería y comprar sus ‘tesoros’ es un acto ritual que le da mucho placer. Incluso es este detective que anuncia en la novela *Tatuaje* que es “(u)n ex poli, un ex marxista y un gourmet” y que “el sexo y la gastronomía son las cosas más serias que hay”. (146-147)

El detective se describe a sí mismo como un gourmet. En la novela *La Soledad del Manager* cuando un personaje le pregunta a Carvalho si pertenece a la célula de detectives privados del partido comunista él niega y menciona que pertenece a la célula de gastrónomos.

Podemos decir que Vázquez Montalbán utiliza este aparentemente desinteresado detective para criticar la realidad social de aquella época. Este hecho se conforma

cuando un personaje comunista de la novela *Asesinato en el Comité Central* le pregunta que en qué piensa mientras cocina. Él responde de la siguiente manera:

En la cultura. En que vosotros los marxistas creéis que ya tenéis suficiente poniendo música a la letra de las condiciones materiales y sin embargo sois tan esclavos de la cultura como todos los demás. Hasta los porcentajes electorales se convierten en cultura. En Francia hay una cultura del veintidós por ciento. En Italia del treinta. Aquí tenéis una cultura del nueve o del diez por ciento. (213)

Carvalho critica a los comunistas del periodo de la transición que habían vendido su ideología a cambio de la legalización de su partido. A través de esta novela Vázquez Montalbán quería enfatizar que el Partido Comunista de España, durante la Transición hacia la democracia, optó por una postura moderada y propagó las ideas asociadas con la tolerancia y la reconciliación.

En cuanto a la cocina, en mi opinión, el autor la utiliza en la Serie Carvalho como una máscara. La cocina se presenta como una manera de enfrentar la realidad. Aunque Carvalho explícitamente anuncia que come para olvidar. (Vázquez Montalbán, *Asesinato* 79) Es contradictorio a lo que representa porque Carvalho sí tiene una memoria cultural y política debido a que él siempre recuerda el pasado. En mi opinión, Vázquez Montalbán utiliza la gastronomía como una manera de provocación hacia el aspecto formulaico de la novela. El autor ha mencionado en una entrevista que las novelas de Pepe Carvalho sólo le interesan porque le permiten romper con un género: le interesa la transgresión. Le atrae la desviación lo que hace que el género policial se convierte casi irreconocible. Dar una receta de cocina es su método para romper con la tradición. (Fogel 29)

Otra idiosincrasia del detective es su hábito de quemar libros para encender la chimenea de su casa. Con mucho orgullo Carvalho menciona, “En mi casa tengo siempre la chimenea puesta. Incluso en verano” (Vázquez Montalbán, *Tatuaje* 147).

Según, el crítico Juan Ramón Resina:

La piromanía de Carvalho responde, ante todo, a su pesimismo cultural; es un gesto de rebeldía ante la configuración ideológica vigente. (...) Vázquez Montalbán resuelve esta rebeldía en una crítica de la literatura. (...) el personaje de Vázquez Montalbán no se limita a subvertir el canon de la cultura oficial, sino que atenta contra el libro en cuanto objeto ideológico. Carvalho incinera sus víctimas según un orden de rencores aleatorio. Arden por igual la *Teoría estética*, de Adorno, y *España como problema*, de Laín Entralgo. (...) Pero la hostilidad no es menor hacia las piezas de batalla de la conciencia contestataria de los sesenta y setenta: la *Crítica de la razón dialéctica*, de Henri Lefebvre, *El problema de la vivienda*, de Engels. (...) Carvalho se siente desafecto a la flagrante ideologización de la cultura oficial, pero su desapego es más profundo. (...) quemar libros significa deshacer etapas, retrocediendo hacia un paraíso anterior a los significantes. (131-132)

Joan Ramón Resina provee una interpretación filosófica de la piromanía de Carvalho. Según él Carvalho añora una sociedad pura que esté libre de cualquier adoctrinamiento ideológico.

A mi modo de ver la piromanía de Carvalho es una manera de llamar la atención. El dictador Francisco Franco retrató a los comunistas como una amenaza para una España verdadera católica para justificar las represalias contra ellos. Uno de los

modos principales que utilizó Franco fue la exterminación de personas e ideas que representaban esta “amenaza” para España. Cualquier ideología que representaba un reto contra Franco fue censurada y destruida. Es curioso que la mayoría de los libros que quema Carvalho sean de autores marxistas. Carvalho es una construcción ideológica que destruye la cultura. Él repite el acto de Franco. Su acto de quemar libros puede leerse entonces como una parodia, obligándole al lector a que piense contra la cultura hegemónica. Además, esta representación montalbaniana de Carvalho hace que se mantenga su moralidad superior porque no oblitera la ideología de la derecha. De esta manera, el comportamiento contrasta con lo que había ocurrido en España durante la dictadura. Vázquez Montalbán, un escritor con ideas políticas muy claras, utiliza el acto de quemar libros para llamar la atención de los lectores hacia la represión de la cultura durante el franquismo. En este sentido, no es un acto meramente gratuito sino uno de resistencia política y subversión cultural. Este acto de rebeldía sirve para recuperar la memoria reprimida de los vencidos de la guerra civil en una época cuando reinaba el pacto de silencio y la ley de la amnistía.

El carácter del detective es contradictorio: él parece cínico, pero al mismo tiempo tiene estas relaciones humanas, quema libros, critica profundamente la cultura hedonista mientras participa en ella, y critica a aquellos que han olvidado el pasado por completo y que quieren improvisar esta democracia con temor a la inestabilidad. También critica el hecho de que las personas quieren olvidar con tanta facilidad lo que les sucedió y Carvalho es una de esas personas. Podemos decir que el autor al crear un detective hedonista que busca los placeres sensoriales como el comer bien, quemar libros y en el acto sexual representa la sociedad hedonista de la posdictadura. Él parece estar dedicado a la búsqueda del placer, le encanta la buena comida, y él quiere tener un buen vino, le interesan las relaciones sexuales con Charo y otros, pero

es una forma de criticar ese tipo de cultura. Un lector que está consciente de la posición política de Montalbán entiende que en realidad el autor narra la España del momento: La Serie Carvalho es una crónica que está siendo escrita mientras está sucediendo.

Por otra parte, las novelas también recuperan la memoria de los vencidos al incluir varios espacios de memoria como las canciones de la posguerra, los personajes históricos, los edificios, los barrios, los mercados, los paisajes perdidos de la infancia de Carvalho etc. Todas estas cosas recrean la memoria de estos marginados. Así que, el autor no sólo narra la actualidad sino también expresa constantemente la necesidad de recordar el pasado y no olvidarlo para el futuro. Para concluir, podemos decir que la serie Carvalho redefine el ámbito de la novela policiaca mediante la integración de varios espacios de memoria y las características peculiares de su detective que le permiten a Vázquez Montalbán cruzar las fronteras genéricas.

Obras Citadas

- Aguilar Fernandez, Paloma. *Políticas de la Memoria y Memorias de la Política: El Caso Español en Perspectiva Comparada*. Madrid: Alianza Editorial, 2008. Impreso.
- Encarnación, Omar. "Reconciliation after Democratization: Coping with the Past in Spain." *Political Science Quarterly*. 123.3(2008): 435-459. Impreso.
- Fogel, Jean-François. "Manuel Vázquez Montalbán: Un prive dans la ville." *Magazine Litteraire*. Mai.277(1990): 26-30. Impreso.
- Keene, Judith. "Turning Memories into History in the Spanish Year of Historical Memory. A review article." *Journal of Contemporary History*. 42.4(2007): 661-671. Impreso.
- Moreno-Nuño, Carmen. *Las Huellas de la Guerra Civil: mitos y trauma en la narrativa de la España democrática*. Madrid: Ediciones Libertarias, 2006.
- Ramón Resina, Joan. *El Cadáver en la Cocina: La novela criminal en la cultura del descanto*. Barcelona: Anthropos Editorial, 1997. Impreso.

- Vázquez Montalbán, Manuel. *Asesinato en el Comité Central*. 2010. Barcelona: Editorial Planeta, 1981. Impreso
- . *La Rosa de Alejandría*. 2010. Barcelona: Editorial Planeta, 1984. Impreso.
- . *La Soledad del Manager*. Barcelona: Editorial Planeta, 1977. Archivo Kindle.
- . *Los Mares del Sur*. 1997. Barcelona: Editorial Planeta, 1979. Impreso.
- . *Tatuaje*. 1991. Barcelona: Editorial Planeta, 1986. Impreso. (Primera edición 1974 Batlló)